

BORDÓN

Revista de Pedagogía

NÚMERO MONOGRÁFICO / *SPECIAL ISSUE*

Aprendizaje-servicio en la educación superior
Service-learning in Higher Education

Héctor Opazo, Pilar Aramburuzabala y Lorraine McIlrath
(editores invitados / *guest editors*)



Volumen 71
Número, 3
2019

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

DÍEZ-GUTIÉRREZ, E. J. y RODRÍGUEZ-FERNÁNDEZ, J. R. (2018). *La “polis” secuestrada. Propuestas para una ciudad educadora*. Gijón: Ediciones Trea, 303 pp.

Enrique Javier Díez Gutiérrez es ensayista y profesor titular de la Facultad de Educación en la Universidad de León. Es especialista en organización educativa. Actualmente desarrolla su labor docente e investigadora en el campo de la educación intercultural, el género y la política educativa. Trabajador incansable, coherente y constructivo de una política educativa que fomenta la inclusión, el respeto a la diversidad, la dirección democrática y la participación activa de toda la comunidad educativa en la escuela pública del siglo actual.

Juan Ramón Rodríguez Fernández es licenciado y doctor por la Universidad de Oviedo. Sus líneas de investigación giran en torno a la educación, la antropología, la etnografía, la teoría crítica y la renta básica.

A juicio de Enrique Díez Gutiérrez y Juan Ramón Rodríguez Fernández —profesores de la Universidad de León— “el capitalismo, en su forma actual neoliberal, trata de producir y gestionar un determinado tipo de paisaje urbano y geográfico favorable para sus propios intereses, para sus propios objetivos y para la garantía de su reproducción y legitimación social como discurso hegemónico”.

La “polis” secuestrada. Propuestas para una ciudad educadora se compone de tres capítulos, todos ellos estructurados en subcapítulos, desarrollados de forma coherente, lógica y constructiva.

En el primer capítulo, “El discurso neoliberal y sus consecuencias en

la ciudad”, se analiza el discurso neoliberal (las cadenas ya no están en nuestros pies, sino en nuestras mentes); la cultura neoliberal, que se apoya en el principio de trabajar más para ganar más y así vivir supelementalmente mejor, pero realmente estamos sometidos a un eterno ciclo de vivir pagando y morir debiendo; la colonización ideológica, el neoliberalismo estructura nuestro propio pensamiento, nuestra propia subjetividad, nuestra propia forma de ver las cosas; los valores de la doctrina neoliberal, destacan de entre todos ellos: el individualismo, el éxito, el dinero, el consumismo... Todos ellos cumplen el papel de modelar las conciencias y subordinarnos a los designios del sistema; el pensamiento único, la doctrina neoliberal defiende que no hay ninguna alternativa digna de consideración, que otro mundo no es posible, que este es el mejor (o el único) de los mundos posibles; el nuevo sujeto neoliberal, el cual se convierte en un consumidor de servicios que nunca tiene que asumir otra cosa que su satisfacción egoísta y admira al individuo que no le debe nada a nadie. El sujeto neoliberal es el gran logro del neoliberalismo.

Las consecuencias que el neoliberalismo tiene en los diferentes contextos sociales, medioambientales, arquitectónicos y educativos son: la educación como producto; la libertad de elección en el mercado educativo (los “conciertos”, financiamiento de los centros privados con recursos comunes). Detrás del derecho de libertad de elección que tienen los padres se esconde el miedo a educar a sus hijos con otros

niños que no son de la misma clase, lo que conlleva y contribuye a la segregación educativa y social; la reconceptualización de lo público, olvidando la visión de la escuela como construcción participada, colegiada y democrática; la educación en venta, al producirse un recorte progresivo de medios y recursos destinados a la educación pública, se empuja a estos a buscar formas de financiación externas, asociándose con empresas, por ejemplo. Esta situación también se observa en los estudios de educación superior donde nos encontramos que los recursos no se asignan en función del número de estudiantes, sino de los resultados obtenidos por la propia institución; adaptar la educación al mercado, así la profesionalización es el pilar fundamental del nuevo orden de la escuela, siendo la principal línea directriz de todas las reformas (mercado de las competencias y la empleabilidad); la redefinición de la educación, que conlleva conseguir un currículum adaptado al mercado laboral con el fin de incrementar la competitividad internacional, la ganancia. El currículum se ha convertido en batalla para neoliberales y neoconservadores, privatización y externalización del fracaso, premia la excelencia y los sistemas de oportunidades de calidad, basados en itinerarios, currículos distintos y separados, que conducen a vías diferentes.

En el segundo capítulo, "Propuestas para una polis basada en la convivencia y la solidaridad", se analizan diferentes propuestas. No se trata solo de combatir los efectos de la doctrina neoliberal, sino de construir alternativas viables y

concretas más allá del capitalismo. Así, Díez y Rodríguez proponen: una redistribución de la riqueza, una participación política democrática y una educación al servicio de la ciudadanía. Educar en y para otra polis posible; la educación como derecho: escuela pública; equidad, comprensividad y calidad; otra educación es posible: las escuelas democráticas, las escuelas aceleradoras, las comunidades de aprendizaje, la educación inclusiva; otro currículum es posible: un currículum intercultural; un currículum coeducativo y la reordenación del espacio público y de la arquitectura para la ciudadanía.

La doctrina neoliberal ha transformado radicalmente el sentido común de la sociedad en todos los ámbitos (económico, político y cultural). Es necesario no solo deconstruir este discurso dominante, sino enraizar este análisis y esta práctica al sentido común de mucha gente ofreciendo alternativas concretas que den esperanza y muestren que otro mundo es realmente posible.

Es un texto íntegro, valiente, honesto, coherente, racional, maduro, intelectual, crítico y constructivo ante una realidad (social, política y educativa) dominada por el neoliberalismo. Terminamos destacando las palabras de Enrique Javier "¿Por qué no podemos hacerlo nosotros y nosotras, que somos infinitivamente más y de cuya parte están la ética, la justicia, la solidaridad y, en definitiva, el bien?"

Esperanza Bausela Herreras
Universidad Pública de Navarra